

SEMILLEROS DE PENSAMIENTO:

DRAMATURGIA TEXTO CORTO

MONOLOGO EN ÚNICA ESCENA: LA MUERTE EN VIDA, DESEO DE LIBERTAD*

Yeidy Viviana Tangarife Buriticá**

*** Estudiante de
VIII Semestre de la
Licenciatura en Artes
Escénicas con Énfasis en
Teatro de la Universidad
de Caldas.*

QUIERO

PYC: “Creo que ahora tendré que pedir permiso para morir un poco. Con permiso, ¿eh? No tardo. Gracias”, son las palabras que siempre anhelan salir de mis labios, porque estoy en mi agonía constante, o quizás es mejor decir: “creo que ahora tendré que pedir permiso para bañarme un poco. Con permiso, ¿eh? No tardo. Gracias”, siempre permiso; permiso que se convierte en ayuda, discapacidad, impotencia, pesares, mediocridad, dependencia, ¡ya no quiero más permisos!, quiero ir sola al baño y sentir mis pies como si fueran mis manos que acarician mí cuerpo, quiero asear mi vagina como debe ser, no como siempre que la siento pegajosa al salir del baño cuando mamá me asear, quiero acariciarme mientras me depilo las axilas, el bikini y las piernas, mientras resbalo el jabón de menta, sin sentir las manos ásperas y las uñas mal cortada y limadas de Mamá y Abue, que me rayan la piel en un baño apresurado, quiero peinarme como una adolescente viva, sin tener que verme y sentirme patética por los moñitos rosa que separan el cabello en dos gadejos, quiero dejar de verme como niña, usar ropa interior roja, negra y violeta para cuando me desvista, las fisuras de mí cuerpo no se noten y pensar que soy la más sexy, quiero usar minifaldas y zapatos de tacón para cantar como una estrella de pop, y lucir mi hermosa

*Recibido: marzo 10 de 2011, aprobado: marzo 30 de 2011.

cabellera plateada. Quiero jugar y decir miles de palabras para que vean que soy inteligente, ¿jugamos?: Corre, corre, corre, más, más, más, no estás cansado, sigue, sigue, sigue, si te caes sigues corriendo. Que tus piernas se desastillen y tus pies se entierren en el asfalto.1-2-3-4-5-6-7... amarillo, negro, verde violeta, martes, jueves, sábado, febrero, noviembre, septiembre, diciembre, pasado, presente, futuro, pre-futuro, pos-pasado, segundos, milisegundos, minutos, mar, aire, fuego, olas, cielo, tierra. Globo, submarino, capsula... yo, yo otra vez, yo otras tres veces, yo siempre yo.

¡No tiene seguro!, para que te lo digo si ya entraste, olvidaba que puedes traspasar todo lo que se te atraviesa, incluso a mí. Siga si está parado en el círculo, las quieres con o sin flores, con o sin masaje, ¡pero me demoro más!, creo que usted necesita que se los arranque, podrá llegar temprano a su destino. Eres afortunado, hoy mi madre me dejo presa, así que, no podré cumplir con lo pactado. Tijeras, cuchillo, florete... no me duele, sigo luchando, ya casi, lo logré, estoy en la cocina. Me da jaqueca los manteles a cuadros azules, las galletas están blanditas, el moho de la panela me revuelca el estómago, la jarra tiene moscos, los platos huelen a marihuana, quiero vivir en el túnel de tu cuerpo sediento para que no se sigan adhiriendo bacterias en mis falangetas. Quiero caminar todos los días sin sentir

que el charquito que está en el piso de ayer, de hoy y de siempre no lo absorbe mi planta del pie y darme cuenta que mi Abue no alcanzo a llegar al baño. Quiero llorar y limpiarme sin ser limpiada para descubrir cada parte de mi cara, cada mancha, cada peca, cada lunar, cada cicatriz, cada barrito, cada hendidura, cada piedrita que cae en el ojo derecho sin tener que gritar desesperada para que me la saquen. Quiero poder servir los kellogs con el yogurt sin regar, y no tener que hacer tantas piruetas para que lleguen a mi boca, cuando logro hacerlo el hambre se me ha triplicado o en ocasiones hasta ha desaparecido, tengo una ulcera profunda que me pide despiadadamente que la alimente, y si no lo hago me envía comunicados de amenaza, una de ellas es torturarme con el dolor desmedido hasta hacerme revolcar como un perro con nuches, y la otra que sé que la cumplirá, es matarme. Quiero no tener pies pero si tener manos, quiero que mis pies sean transformados como brazos, quiero querer, quiero, quiero, quiero, y ya no quiero. Mamá déjame, Abue déjame, sé que he llegado al otro extremo de la casa, el límpido ha caído en mi cuerpo, se ha impregnado tanto a mí que la mayoría de mis células están muriendo por segundo, como ya no tengo mi órgano más grande, solo quiero un poco de tierra para recubrirla, abrigarme y descansar.

FIN.